

AMOR: ¿CUÁL ES EL PUNTO? RECURSOS

“El amor de Dios no es algo vago ni genérico; el amor de Dios tiene un nombre y una cara: Jesucristo.” –Papa Francisco

SANTOS Y ORACIONES

San Valentín (Santo Patrón de los Matrimonios Felices, el Amor) Día festivo: 14 de febrero

Conocido por la popular fiesta de San Valentín, el verdadero San Valentín es el patrón de los matrimonios felices, parejas comprometidas, el amor, los amantes, jóvenes y (oportunamente) los fabricantes de tarjetas de felicitación.

A pesar del día festivo para los amantes, San Valentín fue en realidad un sacerdote mártir que fue decapitado en Roma el 14 de febrero. Se conoce muy poco acerca de San Valentín y se cree que las tradiciones del día de San Valentín se desarrollaron en Inglaterra inspirado en la obra de Geoffrey Chaucer. En 1969, la Fiesta de San Valentín se quitó del calendario Católico Romano de los Santos porque se sabe muy poco sobre su vida y ciertamente no lo suficiente para conectarlo con las prácticas comunes asociadas con la fiesta hoy día.

Oración Para Amar a los Demás

Señor, hazme un instrumento de tu amor.
Que pueda ver en cada circunstancia de mi vida
Como una oportunidad para crecer en tu amor.
Que pueda ver mi alrededor
como un lugar para crecer en tu amor.
Y entonces llevar este amor a los demás.
Cuando me siento tentado a ser impaciente,
ayúdame a ser paciente.
Cuando me siento tentado a ser cruel,
ayúdame a ser amable.
Cuando me siento tentado a ser celoso,
ayúdame a ser tolerante.
Cuando me siento tentado a ser jactancioso u orgulloso,
ayúdame a darte la gloria.
Cuando me siento tentado a ser grosero o egoísta,
dame el don de la mansedumbre.
Cuando me siento tentado a ofenderme,
ayúdame a dejar ir.
Cuando me siento tentado a enojarme con alguien,
dame el don del perdón.
Cuando me siento tentado a ser resentido,
dame tu poder de amar.
Señor, concédeme que no aproveche ningún placer en
criticar a otros,
pero que vea el bien en ellos, como tú lo haces.

Cuando empiezo a concentrarme en las fallas y fracasos de
otros,
Dame la fortaleza para elogiar sus logros.
Ayúdame a ser fiel a los que me das para amar.
Ayúdame a creer en ellos, incluso cuando no creen en sí
mismos.
A esperar lo mejor de ellos, pero aceptar lo mejor que pueden
dar.
Que siempre los defienda
como siempre tú me defiendes.
Todos los dones y poderes provienen de ti.
Todo llegará a su fin.
Con una excepción importante, ¡el don del amor!!!
Señor, cuando era niño, pensaba como niño,
me portaba como niño, y razonaba como niño.
Ahora que me he convertido en adulto,
libero mis caminos infantiles.
Amén.